

# Sobre el terror sistémico, su historia y resistencias: hacer Norte América bella, como Harriet Tubman

*Clyde Lanford Smith*

---

El presidente Trump tuiteó la amenaza de desatar el terror sistémico sobre las familias en cuyo seno alguna persona no tuviera sus documentos migratorios en orden. La amenaza en sí ha llevado a muchos en los Estados Unidos a la ansiedad y a la angustia. Tal vez como estrategia de campaña, la retórica y sus efectos emularon el tiempo de Dred Scott, es decir, cuando las personas encontradas en complicidad con esclavos que huyeron para evitarles la certera miseria inhumana de una recaptura, eran ellas mismas consideradas infractores de la ley y castigadas (se trata del período posterior a la Sentencia de la Corte Suprema de Estados Unidos “Dred Scott vs. Sandford,” del 6 de marzo de 1857).

Hace unas semanas me enteré de una operación encubierta en la que agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) aguardaban a una pareja indocumentada sin antecedentes penales, con ella embarazada, sabiendo que

tenían una cita obstétrica. La atraparon en su automóvil a unas cuadras de su casa y arrestaron al hombre frente a su mujer a muy poco tiempo del término de su gestación, provocándole gritos aterrados predecibles, que aún resuenan en toda la comunidad local. El hecho tuvo un efecto espantoso en todos los que se enteraron, incluidos los profesionales de la salud que atendían a la pareja. El daño que tales traumas causan a las “personas de color”, sus aliados y “cómplices” es predecible, profundo y estratégico. Quizás este escenario fue imaginado como una forma de suscitar terror local y también global con respecto a ingresar ilegalmente a los EUA. Una estrategia similar es la de separar a los niños de sus familias en la frontera, o la de colocar a estos menores en jaulas, sin siquiera cepillos de dientes, ni una atención adecuada a su salud.

El daño que Trump hace con tan perversas órdenes se extiende mucho más allá de las víctimas directas, invade a todos los EUA y al mundo. Se asemeja al trauma de atestiguar linchamientos públicos que hasta hace menos de un siglo activó el odio racista y la baja autoestima en niños con el privilegio de tener la piel blanca mediante “oncogenes” de prejuicios (genes que regulan la activación del cáncer y que, como la discriminación racial, habitan potencialmente en todas nuestras células y vidas). Todo Estados Unidos se contamina con las altas dosis de la toxina del odio vertidas en tales afirmaciones de

---

**Clyde Lanford Smith.** Médico de atención primaria, medicina tropical y escritor. Fundador de *Doctors for Global Health* ([www.dghonline.org](http://www.dghonline.org)), cofundador del *Journal of Social Medicine* (<http://www.socialmedicine.info>). Profesor asistente de medicina, Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard. Asesor en Salud Comunitaria Global en *Southern Jamaica Plain Health Center*, Brigham, y el Hospital de la Mujer. Profesor clínico adjunto asociado de medicina, medicina familiar y social en el Centro Médico Montefiore, Escuela de Medicina Albert Einstein, Nueva York. Correo-e: [landgh@gmail.com](mailto:landgh@gmail.com)

intimidación, racismo sistémico y ataques arrogantes como resultado de un programa (contra personas indocumentadas en los USA) por parte de un líder oficial del estado

Los historiadores saben que Hitler estudió el segregacionismo posterior a la Reconstrucción del Sur de los EUA para planificar su perversa limpieza étnica, asesinando a seis millones de judíos y sus aliados. Por desgracia, los racistas de todo el mundo, envalentonados por el lenguaje de Trump después de Charlottesville, en términos de “personas muy buenas de ambos lados”, imitan y encuentran inspiración para cometer nuevas acciones de terror.

Mientras tanto, a los empleados del ICE se les ha dado la oportunidad y el mandato de imaginar e implementar estrategias efectivas para aterrorizar, como parte de sus funciones. Al igual que en el pasado, en el que había personas cuyo trabajo consistía en subastar esclavos y supervisar su desempeño en las plantaciones. Eran tiempos dónde aún aquellos con cargos gubernamentales debían perseguir a los refugiados de la esclavitud; hoy se le atribuye “legitimidad” a diseñar la persecución y caza de personas que sólo desean una vida tranquila para sí, junto con sus hijos.

Es innegable que hay otras formas mucho más grandiosas de ser estadounidense: resistiendo a la injusticia legalizada, que es una tradición



**Harriet Tubman**

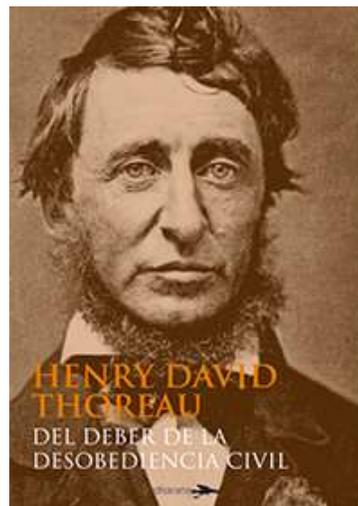
**Fuente:** <https://www.biography.com/activist/harriet-tubman>, 15 de marzo de 2019.

muy fuerte en el país. Harriet Tubman, conductora ejemplar del ferrocarril subterráneo, es un maravilloso ejemplo. Trump aborrece su imagen, sabe que ella no se hubiera quedado con los brazos cruzados ante sus embustes.

El legado de la “desobediencia civil” de Henry David Thoreau es otra estrategia estadounidense ejemplar. Una que labró una hoja de ruta que hizo eco mundial con mucha grandeza en Mahatma Gandhi y el Rev. Dr. Martin Luther King, Jr., entre otros.

Para poner el patriotismo en perspectiva, podemos releer el discurso de amor a la libertad y a los EUA de Frederick Douglas en: “¿Qué es el 4 de julio para un esclavo?”<sup>1</sup>

Imaginemos, en lugar de la complicidad inmoral de: “Hagamos a América odiar otra vez” (“*Make America Hate Again*”), y sin importar las características de nuestro trabajo o de nuestros empleadores, formas creativas de relacionarnos entre todos los seres humanos, basándonos en cómo nos gustaría

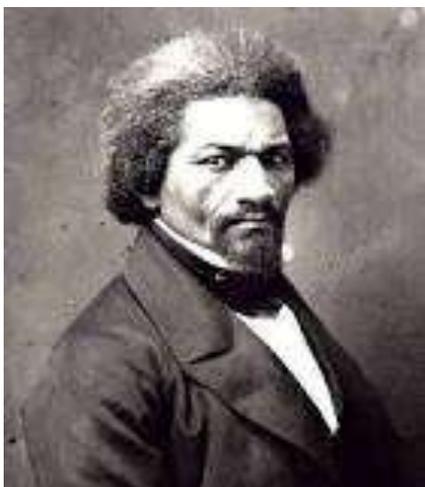


**Del Deber de la Desobediencia Civil de Henry David Thoreau**

**Fuente:**

<https://puncocritico.com/ausajpuncocritico/2018/10/09/henry-david-thoreau-del-deber-de-la-desobediencia-civil-republicado/>, 19 de marzo de 2019

<sup>1</sup><https://teachingamericanhistory.org/library/document/what-to-the-slave-is-the-fourth-of-july/>, 8 de julio de 2019.



**Frederick Douglass**

**Fuente:** <https://www.biography.com/activist/frederick-douglass>, 10 de mayo de 2019

que trataran a nuestra propia familia.

“Allí, sino por fortuna, podemos ir tú o yo” es una balada de Phil Ochs sobre la empatía, un reconocimiento al esfuerzo compartido en nuestras comunidades y en el mundo. Podemos convertirnos verdaderamente en una

nación mejor de lo que ya hemos sido. Cada uno de nosotros, aquí y ahora, tiene la oportunidad de demostrar con nuestras acciones quiénes somos realmente: individuos que se preocupan por nuestra comunidad, nuestro país y nuestro mundo.

Que nuestras acciones de hoy merezcan una percepción por parte de los hijos de nuestros hijos diferente a la de los niños de unos Estados Unidos que alguna vez legitimaron la invasión de otros países y comunidades libres, que desde la esclavitud arrestaron a “gente de color”, acusándolos de ser infractores de la ley por sustraerse a sí mismos de los maltratos y abusos de los hombres blancos. Hagamos que “con libertad y justicia para todos” suene a algo verdadero, con tonos que abarquen a todos los colores de la piel, a todas las culturas y a todos los que cuidan y sueñan con estar dentro de la sinfonía del jazz-salsa-blues-country-rap-hip hop-rock, nuestra "América la Bella": los EUA.

**Recibido:** 25 de mayo de 2019.

**Aceptado:** 12 de junio de 2019.

**Conflicto de intereses:** ninguno.



**Medicina Social**

Salud Para Todos